

**JUNTA DEPARTAMENTAL
DE CANELONES**

**5ª SESIÓN EXTRAORDINARIA
(150º aniversario de La Paz)**

10 DE MARZO DE 2022

**VERSIÓN TAQUIGRÁFICA
AÑO 2022**

**XLIX LEGISLATURA DEPARTAMENTAL
Segundo período**

Canelones, 10 de marzo de 2022
XLIX LEGISLATURA
5ª SESIÓN EXTRAORDINARIA
Segundo período

PRESIDE: EDIL CARLOS GRILLE MOTTA
Presidente

ACTÚAN EN SECRETARÍA: SEÑOR MIGUEL SANGUINETTI
Secretario general

SEÑOR HUGO RECAGNO
Director general

SUMARIO

1. ASISTENCIA	2
2. TEXTO DE LA CITACIÓN	6
3. SESIÓN EXTRAORDINARIA Y SOLEMNE PARA CONMEMORAR EL 150º ANIVERSARIO FUNDACIONAL DE LA CIUDAD DE LA PAZ	7
4. SE LEVANTA LA SESIÓN	35

1. ASISTENCIA



SESION EXTRAORDINARIA..... FECHA 10/03/2022
 HORA DE COMIENZO 18:28..... HORA DE CIERRE 20:10.....

Citación Nº. 225

PRESIDENTE CARLOS GRILLE.....

1er. Vice.....

2do. Vice.....

FRENTE AMPLIO

1	ESTEFANIA DIAZ	6	NATHALI MUNIZ
32	CARLOS FERRI	37	NIBIA LIMA
63	IVANNA IRIGOIN	68	PEDRO MESONE
94	GUSTAVO MAESO	99	JOSE A. SOSA
2	JUAN C. ACUÑA		CESAR LISTA
33	NANCY GARCIA		EDUARDO POSSE
64	CAMILO ROJAS	69	
95	FEDERICO ROLON	100	PABLO CALLEROS
3*	DANIEL PEREIRA	8*	SERGIO PEREYRA
34	JULIA COUTO	39	LIA ABILLEIRA
65	GUILLERMO MARTINEZ	70	WILFREDO CABRERA
96	Ma. de los A. PALOMEQUE	101	LUCY GARDERES
4	LUCIANA SUAREZ	9*	SUSANA MUNIZ
35	JULIO AQUINO	40	HUGO ACOSTA
66		71	MARISOL D'ALBORA
97	SILVANA CORUJO	102	HERNAN PEREZ
5	ANDREA IGLESIAS	10*	CECILIA MARTINEZ
36	SERGIO CACERES	41	BEATRIZ MELGAR
67	FRANCISCO CASTERIANA	72	HERNAN ECHEVARRIA
98	VALENTINA BARRACO	103	DANIEL PEREYRA



Junta Departamental de Canelones

FRENTE AMPLIO

11	DIEGO NUÑEZ	16	FABIAN CASTELLANOS
42	NIRSA ALVAREZ	47	LILIANA DIAS
73	CECILIA PERAZA	78	NICOLAS AGOSTA
104	ENRIQUE TELLECHEA	109	MAYRA PONZO
12	JUAN RIPOLL	17	Ma. ISABEL MAIESE
43	ROBERTO SARAVIA	48	MIGUEL MENDEZ
74	LYA GULARTE	79	IVONNE SOSA
105	FEDERICO BETANCO	110	M. DEL CARMEN MOREIRA
13	LYLIAM ESPINOSA	18	-----
44	SONIA AGUIRRE	49	Marcelo Ayala
75	JULIO DOMINGUEZ	80	MARIA LABANDERA
106	MARIELA ALAMILLA	111	SEBASTIAN MENDIONDO
14	CARLOS GRILLE MOTTA	19	YAMANDU COSTA
45	MONICA BUENO	50	MARIANELA CURA
76	-----	81	FREDY PEREZ
107	MILDREN IZZI	112	MAYRA SALSAMENDI
15	SILVIA GONZALEZ	20	FERNANDA ORTIZ
46	JULIO C. BRUM	51	JOSE E. ORTIZ
77	SOLANGE MARTINEZ	82	LAURA LEMOS
108	ANDRES PEDRAZZI	113	NELSON BRITOS

Jefe de Sala.....

Asistente.....



Junta Departamental de Canelones

SESION EXTRAORDINARIA FECHA 10-3-2022

HORA DE COMIENZO 18²⁰ HORA DE CIERRE 20¹⁰

Citación Nº 2.95

PRESIDENTE CARLOS RICCE

1er. Vice.....

2do. Vice.....

PARTIDO NACIONAL

21	AGUSTIN OLIVER	Ausente	26	BEATRIZ LAMAS	Ausente
52	MARCELO TAMBORINI	Ausente	57	MARIO RODRIGUEZ	Ausente
83	SEBASTIAN MARTINEZ	Ausente	88	JAIME ROSSI	Ausente
114	GABRIELA MINDEGUIA	Ausente	119	ANA Ma. MODERNELL	Ausente
22	RICHARD PEREZ	Ausente	27	ALEJANDRO REPETTO	Ausente
53	NELSON FERREIRA	Ausente	58	EDUARDO ORTEGA	Ausente
84	DANIEL ITURLAY	Ausente	89	MICAELA HERNANDEZ	Ausente
115	Ma. JESUS MOSEGUI	Ausente	120	FABIO VENTURA	Ausente
23	BETIANA BRITOS	Ausente	28	RAUL DE TOMASSI	Ausente
54	LUIS GOGGIA	Ausente	59	ANDREA MARENCO	Ausente
85	IGNACIO TORENA	Ausente	90	HUGO DELGADO	Ausente
116	ANDREA SANDE	Ausente	121	RAFAEL FERRARI	Ausente
24	JUAN LOPEZ	Ausente	29	GUSTAVO MORANDI	Ausente
55	RUBEN OBIAGUE	Ausente	60	ROLANDO RIZZO	Ausente
86	CARLOS W. MARTINEZ	Ausente	91	NOELIA MARTINEZ	Ausente
117	Ma. ALESANDRA ROQUERO	Ausente	122	GONZALO MEDINA	Ausente
25	FABIAN COLOMBO	Ausente	30	LUIS PERA	Ausente
56	HECTOR BAYARDI	Ausente	61	Ma. ALEJANDRA TIERNIO	Ausente
87	CLAUDIO CABRERA	Ausente	92	JOSE ENRIQUE ESTEFAN	Ausente
118	PATRICIA PELIZZARI	Ausente	123	MARCELO BENTANCOR	Ausente

Jefe de Sala... Asistente...

SE DEJA CONSTANCIA QUE EL ODIE Nº 29 ESTABA PRESENTE POR LO QUE LA ENTENIDA EN SU LUGAR VALE.



Junta Departamental de Canelones



SESION...EXTRAORDINARIA..... FECHA...10-3-2022

HORA DE COMIENZO...18²⁸..... HORA DE CIERRE...20¹⁸

Citación Nº...005

PRESIDENTE...CARLOS GRILLE



1er. Vice.....

2do. Vice.....

PARTIDO COLORADO

31	ALBERTO COSTA	<i>[Signature]</i>
62	SANTIAGO MARANDINO	Ausente
93	FANY CASTELLI	<i>[Signature]</i>
124	ALFREDO MARTINEZ	<i>[Signature]</i>

Jefe de Sala...*[Signature]* Asistente...*[Signature]*

2. TEXTO DE LA CITACIÓN

Canelones, 7 de marzo de 2022

CITACIÓN N° E0005/022

La Junta Departamental se reunirá en sesión extraordinaria el próximo 10 de marzo a las 18:00 horas para dar cuenta de los:

ASUNTOS ENTRADOS: (Art. 33° del Reglamento Interno)

Y considerar el siguiente:

ORDEN DEL DÍA

1. SESIÓN EXTRAORDINARIA Y SOLEMNE PARA CONMEMORAR EL 150° ANIVERSARIO FUNDACIONAL DE LA CIUDAD DE LA PAZ. Mayoría absoluta de presentes (Exp. 2022-200-81-00108) (Rep. E0005)

3. SESIÓN EXTRAORDINARIA Y SOLEMNE PARA CONMEMORAR EL 150° ANIVERSARIO FUNDACIONAL DE LA CIUDAD DE LA PAZ

SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 18:28)

Buenas tardes. Damos apertura a la sesión extraordinaria y solemne para conmemorar el 150° aniversario de la fundación de la ciudad de La Paz.

SEÑORA IGLESIAS.- Pido la palabra para una cuestión de orden.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra la señora edila Andrea Iglesias.

SEÑORA IGLESIAS.- Señor presidente: damos las buenas tardes a todos los presentes.

Por tratarse esta de una sesión extraordinaria, corresponde fijar su hora de finalización. Moción que la presente sesión finalice a las 20:30 horas.

SEÑOR PRESIDENTE.- Si no se hace uso de la palabra, se va a votar la moción formulada por la señora edila Andrea Iglesias.

(Se vota:)

_____ **30 en 31. AFIRMATIVA**

MAESTRA DE CEREMONIA.- Se invita a los presentes a ponerse de pie para entonar las estrofas del Himno Nacional.

(Así se hace)

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Se invita a integrar la mesa al señor director general de Administración de la Intendencia de Canelones, Pedro Irigoín; al alcalde de La Paz, doctor Bruno Fernández; a las concejales Isabel Solís y Andrea Pasinotti, y a los concejales Alejandro Rubbo y William Urrutia.

(Así lo hacen)

Dese lectura a las adhesiones recibidas.

(Se lee:)

De: "SEBASTIAN SABINI" ssabini@parlamento.gub.uy

Para: "rrpp" rrpp@juntadecanelones.gub.uy

Enviados: Jueves, 10 de Marzo 2022 12:20:38

Asunto: Re: Junta Departamental de Canelones - Invitación Sesión Extraordinaria La Paz

Buenos días.

Agradecemos la invitación en nombre del Senador Sebastián Sabini y les hacemos llegar su deseo de que la Sesión Conmemorativa de los 150 años de La Paz sea un éxito. El senador no podrá estar presente por razones de salud, pero no quería dejar pasar la oportunidad de acompañar, aunque sea de este modo, a la Junta y la ciudadanía que allí reside.

Fraternalmente

Silvia Carrero

P/ Secretaría

MAESTRA DE CEREMONIA.- Nos llegó el saludo verbal del exministro Víctor Rossi, quien, por razones de salud, no puede estar presente, como hubiese deseado.

SEÑOR PRESIDENTE.- Damos comienzo a la oratoria.

Tiene la palabra el señor edil Yamandú Costa.

SEÑOR COSTA (Yamandú).- Buenas tardes, queridos compañeros; autoridades departamentales; querido alcalde, Bruno; vecinos y vecinas de la ciudad de La Paz.

Señor presidente: para nosotros es un honor estar en esta sesión solemne por los 150 años de la ciudad de La Paz.

Hace 150 años, el eucaliptus que está en la plaza Larrañaga —centenario eucaliptus— vio nacer a esta ciudad. Una ciudad con nombre de consigna, con nombre de

anhelo, en un momento en el que Uruguay estaba en guerra civil, en la guerra civil que convocaba a blancos y colorados en la Revolución de las Lanzas.

La Paz, con ese nombre de consigna, nace al influjo del ferrocarril, nace al influjo de los yacimientos de granito; granito que convocó a inmigrantes de Europa, como, por ejemplo, italianos. Sus ricas tierras también convocaron a inmigrantes de España y de otras latitudes de Europa.

Esta ciudad nace hace 150 años con la oportunidad que tenían esos inmigrantes de venir a trabajar algo tan noble, tan duro como el granito, que no solo permitía levantar cimientos de enormes edificios, sino también esculpirse y hacer hermosas obras artísticas. Esos granitos, en los que los picapedreros trabajaron de sol a sol, fueron los que luego se transformaron en las piedras, los cantos, los adoquines, los cordones de las ciudades de Buenos Aires, de Montevideo y de tantas otras ciudades de nuestro país.

Esos primeros inmigrantes, 150 años atrás, venían con sus familias, sus costumbres, sus ideas. La inmensa mayoría de esos trabajadores venía con ganas de organizarse. Entonces, bajo el influjo de las ideas anarquistas, aquí se forma un sindicato muy fuerte en aquel momento y se logra —incluso antes de lograr la Ley de Ocho Horas en Uruguay— que en La Paz se trabaje, por convenio, ocho horas en las canteras.

La Paz creció con inmigraciones, que se dieron en otros tiempos, de canarios e italianos que vinieron a cultivar la tierra fértil que había aquí. Luego, se fueron instalando los comerciantes lituanos; los alemanes, en la maltería; personas provenientes del norte de España, en la sidrería La Gijonesa, y los inmigrantes israelitas, que, incluso, depositaron sus restos más preciados aquí, en su cementerio.

La Paz es vida, es su gente. Conocimos a algunos y a otros no, pero, por anécdotas de mi familia, los tenemos en el recuerdo. Su gente hizo y hace la idiosincrasia de este pueblo, que está muy cerca de Montevideo y de Las Piedras, pero que tiene una enorme particularidad: está en un rinconcito de Canelones y convoca a dos pueblitos de Montevideo, San Bartolo y Abayubá, que se sienten parte de la ciudad de La Paz.

Hablar de La Paz es hablar de su gente. Hablar de La Paz es hablar de la vendimia. La primera reina de la primera Fiesta Nacional de la Vendimia fue de La Paz, Estercita Musso. La conocimos cuando tenía muchos años. Era una mujer muy elegante y bella, a pesar de los años; querida Estercita.

En la Paz, supimos jugar en la plaza de deportes, que tanto nos convocaba, con el profesor Marrero, quien estoicamente defendía y cuidaba esa plaza de deportes que a tantas

generaciones convocó. Sabíamos que el profesor dormía la siesta, pero, como jóvenes inquietos, lo despertábamos porque queríamos jugar, y si no nos habría, saltábamos el tejido.

Quiero recordar —aunque no me gustaba mucho el pescado— a El Manquito, un hombre que vendiendo pescado frente a la Junta supo convocar a gente que venía de muy lejos; a mi querido Victorio Castiglioni en su boliche, junto a Gualberto y al papagayo gigante, con quien hablábamos horas cuando mi abuelo Tola me llevaba de la mano cuando iba a leer el diario y a tomarse algunas copas; al comisario Maeso, un comisario de otra época, de la época en la que los comisarios eran verdaderos jefes del pueblo; al querido, entrañable, Gallineta Arapí y sus mil y una noches —junto con mi abuelo y mi padre convivimos y compartimos muchas noches con él—, y al Cholo, el diariero que estaba frente al eucaliptus centenario, quien nos llevaba el diario todas las mañanas y, gentilmente, antes de entregarlo, nos decía los titulares, telegráficamente nos decía lo importante, así que no precisábamos abrirlo para saber lo que pasaba.

La Paz tiene artistas destacados, como Sarralde y Arostegui. Además, hay artistas del canto popular, como Oscar Damián, con su obra *Rayuela y Canción* —que surgió en el primer Festival de Canto Popular de La Paz—, y Tabaré Arapí, con su himno a La Paz y sus canteras.

También quiero recordar a los prohombres. A Carlos Delfrate, un hombre blanco, nacionalista, amigo de sus amigos, solidario. No puedo dejar de nombrar a mi mentor desde el punto de vista político, Albérico Carreto, edil del Partido Comunista por el Frente Amplio, dirigente sindical, ejemplo de vida y de lucha; al doctor Armando Lena, nuestro sanador de niños, un médico de familia, un médico solidario que pasaba de noche por las casas, ponía la oreja en la ventana y, si andabas con broncoespasmo, golpeaba y te atendía; hoy, tenemos el orgullo de que la coordinadora del Frente Amplio lleve el nombre de ese médico al que tanto querían los vecinos y las vecinas.

También recordamos al entrañable y necesario arquitecto Cacho Capote, un compañero que fue el secretario de la entonces Junta Local, en el primer gobierno progresista, director del liceo y presidente del Centro Social La Paz, a quien quisimos mucho; a nuestro compañero y asesor letrado Roberto Suárez, que vivía a unas cuadras de mi casa en la calle Conrado Moller, un compañero al que estamos extrañando mucho en la Junta, que nos dejó muy joven. Asimismo, a mi querido amigo Víctor Rossi —a quien le tengo un profundo respeto y admiración—, quien fue dirigente sindical, preso político, diputado y ministro en los dos gobiernos de Tabaré Vázquez —me animo a decir que fue el mejor ministro de Transporte y Obras Públicas de los tiempos modernos—; al doctor Smith —quien se encuentra presente—, a quien quiero mucho, porque es un médico especialista, pero su especialidad más grande es la de ser humano. Y, por último, a mi querido profesor de Biología, el doctor Uruguay Russi,

presidente del Centro Social La Paz, presidente de FEMI —Federación Médica del Interior—, presidente del Sanatorio Americano y, ahora, senador de la República, en la línea de Carolina Cosse.

El nacimiento del Frente Amplio tuvo episodios muy especiales en la ciudad de La Paz. En aquel momento, en la década de los setenta, vivía en La Paz un senador de origen nacionalista, Enrique Erro, quien pertenecía a la Unidad Popular. Aquí también vivió un referente muy fuerte del Partido Comunista, Alberto Altesor, ferroviario y secretario de la organización de su partido. Recuerdo que de chico, en el cine de La Paz, que actualmente es la Sociedad Italiana de La Paz...

(Timbre que indica la finalización del tiempo de que dispone el orador)

SEÑORA IGLESIAS.- Pido la palabra para una cuestión de orden.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra la señora edila Andrea Iglesias.

SEÑORA IGLESIAS.- Señor presidente: mociono que se le extienda el tiempo al orador por diez minutos.

SEÑOR PRESIDENTE.- Si no se hace uso de la palabra, se va a votar la moción formulada por la señora edila Andrea Iglesias.

(Se vota:)

30 en 31 AFIRMATIVA

Puede continuar el señor edil Yamandú Costa.

SEÑOR COSTA (Yamandú).- La Paz tuvo un lugar destacadísimo en el nacimiento del Frente Amplio. Recuerdo que era muy chico cuando el Frente hizo uno de sus primeros actos en el cine de La Paz, en 1971, con la actuación de Alfredo Zitarrosa.

La Paz se destaca en lo social y deportivo. Con respecto al Centro Social La Paz, solamente voy a mencionar algo que nos marcó, me refiero a los festivales de canto popular de La Paz; Liliana Díaz, nuestra compañera edila, se va a detener más en ese tema. No solo quiero saludarla a ella, que es la conductora de los festivales, sino también a Aco Rubbo y a Loreley Rodríguez, dos compañeros. Éramos muy jóvenes en aquel entonces, cuando participábamos como periodistas en la Radio CX 30, y ellos fueron los promotores del festival. Hoy, siguen

siendo los que transmiten cómo fueron esos mojones de resistencia en la cultura, durante la dictadura, en la ciudad de La Paz.

El Club Oriental de Fútbol, al que la gente bautizó *El Oriental de La Paz*, es el decano de toda la zona —ya sé que decir esto me va a salir caro, pero es el decano de toda la zona—. El Oriental, del que supe ser mascota, militó en el fútbol regional en la B y en la C. Quiero enviarle un fuerte abrazo a mis compañeros de El Oriental: a Roberto Zanolli, su presidente, y a Alejandro Villagra, el único tipo que conozco que fue presidente, director técnico y jugador. A El Oriental y a su gente, ¡salud!

Mi La Paz, como dice el título del libro de Dino Bizzari... Tengo el cliché de ese libro, que se imprimió en la imprenta Vanguardia. Me lo regalaron Nira Baratta y Oscar Caravia, dos compañeros, personas entrañables de la ciudad de La Paz si las hay. Lo tengo encuadrado y está en la entrada de mi casa, a mano izquierda.

Mi familia es de La Paz. Mis abuelos anarquistas se radicaron en la ciudad de La Paz. Mis bisabuelos nombraron a sus hijos Libertaria, Fecundo, Germinal y Lira, y se instalaron en la ciudad de La Paz. Mis abuelos paternos y maternos, y mi tío Daniel Costa, El Ficha Costa, son de la ciudad de La Paz. Nos hicieron crecer con las historias y las anécdotas de esta ciudad; incluso, hasta creemos que hemos vivido muchas de ellas. Mis padres, Marta y Neningue, se conocieron en la ciudad de La Paz. ¡Qué personajes! Una maestra y un productor y experto agrario comprometidos con su tiempo, comprometidos con la gente. Ella era católica y él, comunista. Tuvieron tres hijos: Tabaré, Anahí y Yamandú. Nos bautizaron en la iglesia de La Paz, aunque el cura Taroco, que era muy conservador, decía que nuestros nombres eran indígenas, y por lo tanto infieles, y para ser bautizado había que tener nombre de santo. Mamá insistió, y nos bautizó. Nos puso Tabaré Román, por el abuelo y el santo; Anahí Isabel, por la abuela y la santa, y a mí, en 1966, me bautizó como Yamandú Fidel. “San Fidel existe”, dijo mamá, así que el cura no tuvo más remedio que bautizarme. Cuentan que mientras mojaba la frente, decía bajito: “Fidel...ese de santo no tiene nada.”

Nuestra primera escuela fue la 107, donde mamá era maestra. Luego, migramos al campo, a Canelón Chico, pero nunca perdimos el vínculo con La Paz. Aquí pasábamos las mejores vacaciones de la infancia, en la casa de los abuelos. Pescábamos en el arroyo Las Piedras, aprendimos a nadar en las canteras...

Crecimos y volvimos a la ciudad. Siempre estuvimos vinculados a ella. Recuerdo que mi primer discurso político lo di en un comité de base del Frente Amplio que se llamaba Meme Altesor, en Viale.

Pasó el tiempo y fundé mis empresas, Sedel y La Chacra, en La Paz. De eso hace treinta años. Me casé y tuve a mis dos hijas. Ellas son el orgullo y motivo de mi vida. Tengo la suerte de que me acompañen en mis empresas, aquí, en La Paz.

Me siento muy ligado a Canelón Chico, vivo en Las Piedras y siento orgullo de ser canario, pero si me preguntan de dónde soy, digo que soy de La Paz.

Muchas gracias.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor edil Luis Pera.

SEÑOR PERA.- Señor presidente: antes que nada quiero agradecer la invitación. Ya es una costumbre salir por todo Canelones a reconocer y festejar la fundación de las distintas localidades de este grande, complicado, pero precioso departamento.

Yo paso seguido por esta ciudad, porque soy pedrense, y veo su crecimiento. Cuando las cosas se hacen bien es bueno reconocerlo. No importa la camiseta que se tenga puesta. Sabemos que el concejo trabaja unido y mucho. Eso se ve cuando uno pasa por aquí. Felicidades al Concejo Municipal y a los habitantes de esta ciudad.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor edil Julio Brum.

SEÑOR BRUM.- Señor presidente, autoridades y público en general: les podría contar que La Paz fue fundada por Ramón Álvarez como una villa de recreo, la fecha y demás, pero La Paz de la que les voy a hablar es la de mi niñez, allá por la década de los sesenta. Una ciudad pujante, tranquila, en la que mi familia materna se estableció. Eran inmigrantes gallegos que vinieron a hacer la América con mucho esfuerzo y trabajo. Aún recuerdo el placer que me daba venir a La Paz, a la casa de mis abuelos Emma y Edilio, ubicada en la avenida Batlle y Ordóñez, entre la galería de los Ezio y el negocio de los Baratta. Aún recuerdo las horas que pasaba en la carnicería Santa Julia, de mis tíos Pablo y Manuel Dios, que fue fundada en 1933 por el matrimonio italiano de Chiche y Masetti. Es la carnicería más antigua. Con 89 años aún permanece abierta. Mi tío la tomó en 1968 y aún sigue allí. Desde ese lugar veía pasar la vida de esta ciudad; los vecinos; los CODET; la Shell de los Melián, el bar Astro, donde mis tíos pedían café; la peluquería de Mabel Amonini, *La Pona*; al doctor Armando Lena; la panadería de Roberto, entre otros. También los japoneses del vivero —Suzuki, Fukuzzara, Oda, Miguel Zaeki,

Goto, con su buen humor—, que eran clientes de mi tío, y su Feria de las Flores, la que aún se realiza año a año.

Recuerdo el desfile de los festejos por los 100 años de La Paz, en 1972, cuando yo tenía 9 años. Este fue un acontecimiento que no me perdí. Había carrozas alegóricas con motivos alusivos a las canteras, los picapedreros, las bodegas, las viñas y sus reinas. ¡Toda una fiesta!

Otra fiesta eran los carnavales, con sus guerras de agua, los pomos y el papel picado. También eran una fiesta las vendimias. Una ciudad con una intensa vida social. Reflejos de ello son el Club Sociedad Italiana, el Club Social, ubicado frente por frente a la sede del Oriental de La Paz, el Baile de las Canteras, el Festival Nacional de Canto Popular, en los años ochenta. La Paz llegó a tener dos cines, uno en el Vittori, sobre Batlle y Ordóñez, cerquita de la carnicería de mis tíos, y el otro en la Sociedad Italiana.

Su vida económica se apoyaba en las canteras, la industria textil —Tellbury aún sigue abierta—, la industria frigorífica, la Maltería Oriental, las bodegas, las quintas y el comercio.

En los años setenta vino la veda y con ello las largas colas de aquellos que llegaban aquí a buscar carne.

Cabe mencionar que en La Paz se encuentra el único cementerio judío del país, el Cementerio Israelita.

Otro recuerdo: las idas a la plaza y su fuente con sapitos, la iglesia y la estación de trenes, donde estos iban y venían constantemente. ¡Cuántos recuerdos!

Hoy estamos aquí para homenajear a La Paz y a todos aquellos que fueron, son y serán parte de la historia de esta tan querida ciudad y de la mía.

¡Feliz cumpleaños, La Paz!

Muchas gracias, señor presidente y autoridades.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra la señora edila Solange Martínez.

SEÑORA MARTÍNEZ (Solange).- Buenas tardes para todos. Un saludo para usted, señor presidente, para el alcalde, para los concejales, para los vecinos y autoridades que están presentes.

Yo no tengo vínculos familiares con La Paz, pero decidí preparar algo para decir, que va a ser muy breve —porque ya se expresó todo—, y va a ser desde el sentir.

Quiero manifestar que cuando abrimos las puertas de la Junta y compartimos estas instancias con ustedes, los vecinos, tenemos que estudiar. Y cuando uno lo hace, se va encariñando con lo que va aprendiendo en esa recorrida por la historia. En esa recorrida me enteré de la existencia de las canteras de La Paz —las que había escuchado nombrar—, del trabajo sacrificado de los picapedreros, de su primera sindicalización. Ellos trabajaban quince horas realizando tareas de mucha fuerza, pero supieron, como obreros, agremiarse para empezar a defender sus derechos.

También leí sobre el arte en La Paz, sobre la música y sobre las esculturas que se hicieron con el granito que se sacó de estas tierras. Asimismo, sobre lo que fueron los viñedos y toda la pujanza y crecimiento de esta ciudad. Por todo ello, quiero felicitarlos y saludarlos. Les digo ¡felices 150 años!, que no son pocos para una ciudad.

El nombre de esta ciudad, La Paz, —¡qué nombre!— nos resuena a todos en estos momentos que estamos viviendo.

Estoy muy conmovida por estar acá y por todo lo que aprendí sobre esta ciudad. Sepan que la Junta Departamental de Canelones está cada vez más abierta a los vecinos y tratando de comunicar cuál es la tarea del edil. Pueden acercarse a la Junta a comunicarse con nosotros. Estamos ahí. Los esperamos.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Antes de continuar, queremos saludar la presencia del señor diputado Ubaldo Aíta; de la directora general de Gestión Territorial, la señora Loreley Rodríguez; del director del parque Artigas de Las Piedras, el señor Manuel Meléndez, y del director de Cultura, señor Sergio Machín.

Tiene la palabra el señor edil Juan López.

SEÑOR LÓPEZ.- Buenas tardes para todos.

Señor presidente: en estos momentos, es un honor dirigirme a usted; al señor alcalde; a los señores directores; a los señores concejales —compañeros algunos, otros muy conocidos—; a los señores representantes del jefe de Policía; al comisario de la ciudad.

No soy oriundo de la ciudad de La Paz, pero para mí es muy grato, es un honor dirigirme a todos ustedes en sus 150 años.

Por el año 1980, formé mi familia en el barrio Rossi. No venía de muy lejos, venía del barrio Obelisco de Las Piedras, pero desde ese año vivo en La Paz. Integré siempre

comisiones de fomento, como la comisión del barrio Rossi, la de la Escuela N° 172 Javier de Viana, la del Club Social y Deportivo La Bomba. Trabajé 17 años en ese club.

En el 2001, nos entregaron nuestra vivienda, aquí, enfrente. Y la señora Loreley Rodríguez sabe mucho de esto, porque sucedió durante el primer período de gobierno del doctor Carámbula. Sé que ella está acá y quiero agradecerle porque esa vivienda tiene luz porque ella hizo toda la gestión para que así fuera; no debemos olvidarnos de estas cosas.

Este es un día de festejo y voy a permitirme recordar a un señor, el señor Juan Tons. Cuando él apareció con unos papelitos, diciendo que esto iba a ser un parque y que querían que los vecinos escribieran allí qué deseaban que hubiese en el parque, algunos dijimos que estaba loco, otros dijimos que eso no lo íbamos a ver, porque esto era una selva. Pero hoy vemos que eso se hizo realidad y debemos saludarlo.

No hablo mucho de la historia de esta ciudad, porque no la sé, pero sí de lo que he vivido en ella.

En el período pasado, tuve el honor de ser concejal de La Paz, con el señor Bruno Fernández como alcalde y junto a otros compañeros que veo por acá. Ese fue el momento en que sentí que era lindo y que podía ser útil trabajar en política, sinceramente. Siendo minoría, me sentí a gusto, me sentí útil en ese concejo, y por ello estoy muy agradecido. Pero como me gusta poco saludar con sombrero ajeno, quiero hacer mención a una compañera blanca, muy blanca y muy trabajadora —Bruno lo sabe—; me refiero a la concejala del Partido Nacional que fue cero falta en todo el período anterior, la señora Marisa Chenlo, que sé que está presente y no quería dejar de mencionarla. Para ella también van dirigidas mis palabras.

Señor presidente, le agradezco que me haya permitido dirigirme a usted y a todos los presentes, pero también quiero pedirles, al señor alcalde y a usted, que no se olviden del barrio Rossi. Al barrio Rossi aún le faltan algunas calles. Bruno Fernández se ríe porque desde hace tiempo le vengo diciendo que el barrio Rossi es el más viejo de La Paz, pero le faltan calles...

También quiero decirle, señor presidente, que con el señor alcalde hemos peleado y hemos golpeado alguna puertita —y vamos a seguir golpeando todas las que sean necesarias— para que el Parque Metropolitano tenga su anfiteatro.

¡Feliz cumpleaños! Muchísimas gracias y un abrazo para todos ustedes.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra la señora edila Liliana Díaz.

SEÑORA DÍAZ (Liliana).- Señor presidente: los demás señores ediles y señoras edilas hicieron uso de la palabra de pie, lo cual no es habitual cuando sesionamos en nuestra junta departamental, pero es un gusto para mí hacerlo también de esta forma.

Saludo muy especialmente a nuestro alcalde del Municipio de La Paz, a los concejales y a las autoridades presentes en esta celebración por los 150 años de La Paz, la que se llevará a cabo a lo largo de todo este año 2022.

Permítame, señor presidente, manifestar que tengo una confusión o un despiste. El primer edil que hizo uso de la palabra, el señor edil Yamandú Costa, hizo muchas referencias históricas con relación a personajes que nos son comunes. El tema es que yo creía que él era menor que yo, por lo que tengo la impresión de que alguien está mintiendo... Él dijo que fue al almacén o boliche de Victorio, Gualberto y el papagayo de la mano de su abuelo; yo iba sola, así que ahí puede estar la diferencia que tenemos con Yamandú Costa...

(Hilaridad)

Fuimos a la misma Escuela N° 107. Días pasados, el 3 de marzo, cuando compartimos el acto protocolar, visité la escuela, la que está prácticamente igual, solo que pintada con otros colores. Me saqué la foto tradicional, aquella que nos sacábamos cuando terminábamos el año, junto al busto de Artigas. Hoy, ya no es más la Escuela N° 107 José Belloni, pero continúa guardando, entres sus paredes y el patio, la historia que nos permitió formarnos.

Como mencionó otro señor edil, nosotros tampoco vamos a hacer referencia a la historia de esta ciudad, porque ya lo han hecho otros. Más que nada, vamos a volcar lo que hemos vivido los que sentimos la ciudad de La Paz como tal.

Recordamos a los picapedreros. ¡Cuántas veces jugamos alrededor del monumento a los picapedreros! Como les decía días previos al 28 de febrero —que es la fecha del cumpleaños de La Paz—, esos hombres que estuvieron trabajando con mazo y cincel nos dieron la oportunidad de conocer ese oficio. También, como mencionaron ya otros ediles, recordamos a los carniceros gallegos de la ciudad de La Paz y, entre los italianos, a los zapateros. Quizás las nuevas generaciones no sepan que el zapato que se le compraba al zapatero era el zapato para usar todo el año o, tal vez, para varios años. Esos zapateros italianos llegaron acá con su oficio y se afincaron en la ciudad de La Paz

Se habló de la plaza de deportes —el centro deportivo común, como hoy podría ser este polideportivo—, en donde estaban Marrero y Juanita. A veces, Juanita pecaba de mal

humor, pero allí estaban los gurises jugando al voleibol y al básquetbol. El básquetbol y el fútbol fueron deportes muy importantes en la ciudad de La Paz.

Recuerdo también —no por la edad— a las lavanderas. Creo que tenía 13 años y todavía veíamos a las lavanderas, aquellas italianas que llevaban sobre su cabeza las prendas que lavaban a las casas de quienes les habían encargado el lavado. ¡Cuántas veces intentamos llevar ese atado de ropa sobre la cabeza!

¡Ni hablar de lo que significaron las fábricas textiles y el frigorífico en la ciudad de La Paz! Y los alemanes, quienes, seguramente, desde Bahía, muchos de ellos de la ciudad de La Paz, nos estén siguiendo en directo, vía YouTube, gracias a todo el equipo de funcionarios de la Junta Departamental. También recordamos a los médicos, las maestras y a María La Gaucha, un personaje que era de acá, con sus múltiples prendas de vestir, su sombrero y sus labios pintados de rojo, quien iba, con una chorrera de perros recorriendo las diferentes calles de la ciudad de La Paz. Asimismo, recordamos las quintas, los canarios, los judíos.

Hoy me hacían una entrevista y me preguntaban cuáles eran las cosas que conformaban la identidad de La Paz. Todo esto la ha ido conformando. Pero La Paz también tiene esa otra parte que tiene que ver con la expresión cultural, artística. Las diferentes manifestaciones artísticas están también aquí en La Paz, desde los artistas plásticos, el teatro, el patín posteriormente.

Cabe destacar —y me da una gran alegría que estén sentados en la mesa de la Junta Departamental Alejandro Rubbo y Loreley Rodríguez, hoy ambos en diferentes roles— lo que han significado los festivales nacionales de canto popular que se dieron aquí en La Paz, en momentos muy especiales.

En 1982 fue cuando comenzó, pero todo esto empezó a gestarse en los años ochenta, ochenta y uno. En los momentos especiales que se estaban viviendo en el país, esa resistencia, esos jóvenes locos que éramos, queríamos llevar adelante algo, y ese algo fue a través de la música. Muchas veces, los libros de historia y las historias que se cuentan no hacen referencia al rol que jugó el canto y la poesía en esa resistencia. Y llegamos a todo el país, con el grupo Cantando, integrado por Alejandro Rubbo y Loreley Rodríguez, aquí presentes, y tantos otros compañeros.

Luego de esos años de festivales de canto popular de La Paz vino La Paz de Muestra. En ese La Paz de Muestra estaba Quique Arostegui, como se mencionó, quien trascendió las fronteras de esta ciudad y la frontera nacional, como muchos artistas plásticos —no quiero nombrar a ninguno para no olvidarme de alguno—.

Entonces, La Paz mostró. ¿Qué mostró La Paz? Todas esas expresiones artísticas más distintos emprendimientos, y generó lo que sería después y durante 25 años —ojalá lo podamos retomar hoy con todas las transformaciones que ha tenido nuestra sociedad— Canelones de Muestra, en donde participaron más de 25 ciudades, localidades y pueblos de nuestro departamento. Participaron 500 emprendimientos, o más tal vez.

¿Qué vivimos hoy en estos nuevos tiempos? Una transformación. El alcalde, aquí presente, lleva dos períodos. Llegábamos con un grupo de edilas y decíamos ¡qué lindas calles! Son las calles de La Paz. Antes, todo esto era tierra, ahí estaba el liceo... Eso fue parte de la transformación.

Pero la transformación también vino de la cultura y del deporte. Tal vez hoy no son el básquetbol ni el fútbol los deportes más importantes, sino el hándbol. Uruguay, con la representación de La Paz, estuvo en el mundial y ha logrado muchísimos premios. En cuanto a la transformación cultural, podemos decir que hoy tenemos candombe, hoy tenemos comparsa. Sonidanza, trascendiendo esta frontera, estuvo presente en el desfile de las llamadas con muy buena ubicación.

¡Vamos a seguir celebrando! ¡Feliz cumpleaños, mi querida La Paz! ¡Felices 150 años! ¡Vamos por más!

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra la señora edila Marisol D'Albora.

SEÑORA D'ALBORA.- Señor presidente: como vecina pedrense, es un honor estar presente en el día de hoy en la ciudad de La Paz, un pueblo con una historia muy rica de picapedreros y anarquistas, un pueblo de trabajadores y de trabajadoras. Me siento parte de esa tradición y en ese sentido quiero rememorar las palabras de la profesora de historia Lucía Picca, quien días atrás, en el acto protocolar realizado en la plaza central de La Paz, nos dejó una reseña de la historia de esta ciudad.

Semblanza histórica de la ciudad de La Paz en sus 150 años.

Pueblo La Paz (...), fundada a instancias de un país que comenzaba su proceso de modernización. Esta traerá el ferrocarril, que directamente se relaciona con la fundación del pueblo. Tanto en nuestro Uruguay como en el resto de América comenzaban los países a tomar sus propios caminos de países libres. En Historia hablamos siempre de procesos, es entonces que en este proceso de modernización, a la par del desarrollo, éramos también un país atestado por las guerras civiles, con un concepto del *ser uruguayo* aún en construcción.

Es en este país que el señor Ramón Álvarez visionó prosperidad y desarrollo para estas tierras que están cumpliendo sus primeros 150 años, y así fundó Pueblo La Paz, un 28 de febrero de 1872.

Los terrenos de lo que hoy serían 436 metros cuadrados se vendían a \$ 25. Las clases altas elegían La Paz para construir sus casas de veraneo, huyendo de los calores montevidianos, del cólera y de la tuberculosis. Varias casonas quedan aún de estas épocas, cerca de un viejo arroyo limpio, con sus sauces, ombúes y eucaliptus a las márgenes del mismo que brindaban calidez y paseo a sus habitantes.

Un año después de su fundación, ya se hablaba de las bondades del pueblo, que contaba con su propia plaza, su trazado damero, iglesia, escuela, policía, bares, cafés, almacenes y gran cantidad de edificios. Esta plaza donde estamos hoy se destacaba por sus bellos jardines, la reja que la bordeaba y nuestro monumento natural más destacado: el gran eucaliptus de la intersección de avenida Artigas y José Batlle y Ordoñez.

El pueblo, así como nuestro país y nuestra América, crece de la mescolanza étnica, de la diversidad de colores de piel y de idiomas, de la diversidad de oficios. Entre estos oficios se destaca aquí el picapedrero. A la par de los habitantes de veraneo se comienza a establecer una población permanente. Será esta la familia picapedrera. La explotación de la piedra sería, según el trabajo de Raúl Cheda, previo a la fundación del pueblo, y se destaca entre las bondades de quienes quieran construir su casa aquí.

Este trabajo en canteras, que permanece aún hoy, pero con las transformaciones propias de nuestros tiempos, llevó a que nuestra ciudad tenga en las canteras, y su trabajo en ellas, una impronta cultural paisajística propia.

Es muy interesante el proceso por el cual esta se vuelve parte de la ciudad y de sus habitantes. Los pacenses, de niños, y a lo largo de la vida, compartíamos con nuestros amigos, vecinos, lugares de conexión en las canteras, sea a través del juego, de la exploración, del paisaje que se miraba desde nuestra ventana o desde el trabajo de las familias.

La presencia del granito rosa, propio de la zona, es muy grande en la ciudad; fue la piedra con el obrero mucho más que trabajo. Fueron algunos verdaderos artistas de las piedras que embellecieron, y podemos ver sus obras dispersas por monumentos, veredas, casas, espacios públicos como esta plaza. Desconozco otra ciudad en nuestro país que tenga tanta presencia de granito rosa. Y nos da esto una característica única y propia: somos la ciudad de la familia picapedrera.

También se pueden ver las obras por fuera de la ciudad, como el Obelisco de Las Piedras, la rambla sur; obras en el Palacio Legislativo, en la plaza Constitución, entre muchas más, fueron realizadas con la piedra de las canteras de La Paz y sus obreros.

Estas familias traían en sus maletas mucho más que sus elementos personales, traían sus ideas, su cultura y su forma de ver el mundo. Anarquistas liberales, socialistas utópicos, masones comenzaron a poblar el joven pueblo y fueron quienes en 1910 organizaron un Congreso Internacional de Obreros en La Paz.

Pero no solo son canteras lo que rodea nuestro paisaje: los viñedos, las quintas, las bodegas bordean nuestra ciudad. La fiesta de la vid, antiquísimo festejo en la historia de la humanidad, también tuvo su epicentro en La Paz en las décadas del cuarenta y del cincuenta del siglo XX.

Deportistas, artistas, escritores, profesionales de diversas áreas y, sobre todo, mucha gente sin más riqueza que la fuerza de sus brazos, forjaron nuestra ciudad. Fue la propia población quien creó su propio banco en 1941 su propia biblioteca y su propio liceo, en 1964.

Será la industria textil, en La Paz, de las primeras en ocupar masivamente a las mujeres pacenses, en un mundo en el que las mujeres lograban salir del delantal y del cuidado de sus hijos.

Décadas atrás de nuestro tiempo actual, durante la juventud de nuestros padres y adultez de nuestros abuelos, nuestro país vivió momentos oscuros para las libertades de las personas y las libertades de la comunidad pacense. También fue nuestra ciudad, a decir de Tabaré Petronio Arapí, “mojón de resistencia”, cuando el horizonte se acercaba y se alejaba continuamente.

La historia de nuestra ciudad no es distinta a la historia de cualquier ciudad que ha transitado, vinculada a los hechos y momentos que transcurrían en nuestra América y nuestro mundo. Somos también un eslabón más en la gran cadena de la historia de la humanidad y de sus seres humanos, conviviendo, compartiendo un espacio en el tiempo común y único, siendo nosotros el tiempo que nos toca vivir.

Estas palabras son de la profesora Lucía Picca Graña.

Hoy, en los albores del siglo XXI, esta ciudad, junto a sus ciudades hermanas Las Piedras y Progreso, forma parte del área metropolitana, pero sigue conservando ese espíritu de trabajadores y trabajadoras, de humildad, solidaridad y de buenos vecinos, siempre dispuestos a abrir la mano. Desde ese lugar, aportan a toda la identidad de Canelones.

Quiero saludar, en estos 150 años, al alcalde, Bruno Fernández, al Concejo, a los ediles presentes, a los vecinos y a mi familia, que vive acá.

Muchas gracias.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Saludamos al director de la Secretaría de Desarrollo Local y Participación de la Intendencia de Canelones, señor Nery Fernández, quien se encuentra presente.

Tiene la palabra el señor edil Nelson Ferreira.

SEÑOR FERREIRA.- Señor presidente: es para mí un honor estar ante las autoridades departamentales, municipales, público presente, autoridades todas.

Yo voy a cambiar un poquito el rumbo de la historia y voy a hablar de otras cosas de La Paz. Me voy a referir al deporte. El deporte ha formado parte del reconocimiento general a la ciudad de La Paz, no solo a nivel departamental y nacional, sino fuera de nuestro país.

Me voy a referir a una institución que hoy ya no existe, pero que le dio muchos regalos en Semana de Turismo y en Carnaval a la ciudad de La Paz, a Canelones y a todos los que vivimos en la zona. Voy a hablar del club ciclista España La Paz, institución que, sin lugar a dudas, encabezada por el gallego Javier Sánchez, hizo historia en las rutas de nuestro país, tratando de representar a esta ciudad, que en muchos lugares fue reconocida por el valor de sus participantes, ya que en muchos momentos estuvo a la cabeza en Rutas de América y en la Vuelta Ciclista del Uruguay. Pero por si eso fuera poco, emocionalmente, esa institución también les dio a todos los paceños regalos como llegadas de etapa a la ciudad de La Paz. Tal vez, muchos de los que están acá recuerden, como lo recuerdo yo —formé parte de la comisión del España La Paz—, al cabeza Maneiro trayendo a ganar a Gregorio Bares a la plaza de la ciudad de La Paz, para la alegría de todo el pueblo paceño.

Después de todo eso, el club España La Paz logró un segundo lugar, con Sergio Tesitore, en la Vuelta Ciclista del Uruguay. Él vivió muchos años en esta ciudad y ganó muchas carreras para nosotros.

Hoy, la ciudad de La Paz y el club España La Paz tienen un ganador de cinco etapas de Rutas de América —que no es poca cosa—, como lo fue Gregorio Bares. También tenemos ciclistas oriundos de aquí, como Richard Fatigatti, pero no quiero nombrar a ninguno más porque no quiero olvidarme de ninguno. Yo le hago un reconocimiento enorme a todo eso porque estuve más de doce años en la directiva del club España La Paz, junto a Javier y la gente que allí estaba.

Hicimos un último intento para que La Paz tuviera ciclismo. Pocos años atrás, intentamos rehacer el España La Paz y no se pudo, pero logramos fundar el Club Ciclista Ciudad de La Paz, con sede aquí, bien cerquita, tratando de lograr que existiera en la colectividad paceña el ciclismo. Con mucha humildad, tal vez con carencias, hicimos que de nuevo el ciclismo se viera identificado. Muchas veces identificaban al Ciudad de La Paz con el España La Paz, porque sus nombres se parecían. Vaya mi reconocimiento a la gente que trabajó por todo eso.

Participamos una única vez en competencia; no pudimos participar más porque la situación monetaria no nos acompañaba, pero supimos ganar el Premio Sprinter, en Rutas de América, con un equipo muy juvenil. Eso es un recuerdo para toda La Paz.

Respecto a lo futbolístico, quiero decir que yo viví muchos años acá, en La Paz, en la calle Pública, entre Rincón y Treinta y Tres, frente a la tornería Luiggi. Quizás recuerden al Club Zepol, que no era un club de gran poderío, pero formaba parte del barrio. Un edil que me antecedió en el uso de la palabra nombró al Club Oriental y recordamos también a los clubes Abayubá y Viale. Asimismo, tuvimos y tenemos una institución muy grande en La Paz, que es el Club La Paz Wanderers, hoy solo dedicado al baby fútbol. En su momento, supo tener equipos mayores y supo tener un galardón que otros, con muchos años más de vida que él, no lo tienen: ser cinco veces consecutivas campeón de la Liga Regional del Sur en la categoría mayores. Y también consiguió, en baby fútbol, el primer lugar en la premiación general durante cinco años consecutivos. Yo pienso que esos son logros importantes. Hoy, tenemos al Club Villa Nelly Unido participando en Canelones y lo está haciendo muy bien, en la divisional B del fútbol de nuestro departamento.

Simplemente quería historiar un poquito sobre todo eso.

Tampoco hay que olvidarse de los clubes que no nombré, como el Atlético La Paz Juventud River, de baby fútbol, que tiene tremenda trayectoria. Es una gran institución que hoy tiene que enorgullecer a todos los paceños.

Para mí, ha sido un gusto participar de todo esto y contarles algo diferente a lo que expresaron nuestros compañeros.

¡Salud, La Paz! Un abrazo cariñoso para todos. ¡A seguir disfrutando de todo esto! Nos llena de orgullo estar aquí.

Muchas gracias.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Contamos con la presencia del senador doctor Uruguay Russi. Lo saludamos desde la mesa.

Tiene la palabra el señor edil Gustavo Maeso.

SEÑOR MAESO.- Señor presidente: La Paz fue fundada el 28 de febrero de 1872 por Ramón Álvarez, quien donó varios solares de su propiedad. Se construyeron la iglesia, la comisaría y escuelas.

La Paz prosperó como villa de recreo para la clase alta de Montevideo, ciudad que se encuentra a 14 kilómetros. Poco a poco comenzó a tomar importancia por sus canteras y la explotación de granito, el que luce en varios edificios importantes de nuestra capital —entre ellos, el Palacio Legislativo— y aquí, en la plaza Dámaso Antonio Larrañaga.

El proceso de industrialización trajo a esta ciudad los frigoríficos de carne y fábricas textiles. Fue reconocida como ciudad en el año 1957, por la Ley 12.477.

La Paz cuenta con el Monumento al Picapedrero —así se denomina a sus primeros pobladores—, en la calle José Pablo Torcuato y Batlle y Ordóñez.

Aquí está ubicado el único cementerio de la colectividad judía en el país.

Con respecto a la educación, cuenta con varias escuelas públicas; dos liceos —el N° 1, fundado como liceo popular en 1964, y el N° 2, en el barrio Viale—; y una escuela técnica de UTU, que ganó un premio en la última edición de la Olimpiada de Robótica, Programación y Videojuegos

Además, cuenta con varias instituciones sociales: la Sociedad Italiana de la Paz, el Rotary Club, el Club de Leones.

Con respecto al deporte, en La Paz se destaca el Club Oriental de Fútbol, integrante de la Asociación Uruguaya de Fútbol. Hay clubes de fútbol infantil, como La Bomba, el Atlético La Paz Juventud River y el Club La Paz Wanderers Baby Fútbol. Además, se practica hándbol en el Club Unión. Cabe agregar que se cuenta con este hermoso gimnasio polideportivo, inaugurado en el primer mandato del actual intendente, profesor Yamandú Ramón Antonio Orsi.

La Paz cuenta con importantes bodegas, como Stagnari, Pizzorno y Castillo Viejo.

En la década de los ochenta, destacábamos la realización del Festival de Canto Popular, en el Centro Social La Paz. Eso representaba un mojón importante de la resistencia cultural a la dictadura de esa época.

Desde 2010, tiene su propio Municipio. Saludamos a sus integrantes. Actualmente, el alcalde es el doctor Bruno Fernández.

Entre sus ciudadanos destacados, recordamos a los siguientes: Javier de Viana, periodista y escritor; José Belloni, escultor de varias obras importantes en Montevideo, como La Carreta, La Diligencia y El Entrevero —estudió en la Escuela N° 107, que lleva su nombre—; César Mayo Gutiérrez, político, legislador —su monumento está en la plaza principal—; Enrique Erro, político y uno de los fundadores de nuestra colectividad política, el Frente Amplio; Tabaré Arapí, compositor y cantante; Ruben Sarralde, pintor destacado, quien realizó obras importantes que se encuentran en colecciones privadas, tanto en nuestro país como en el exterior. Más cerca de esta época, distinguimos al señor Víctor Rossi, político destacado, quien fue ministro de

Transporte y Obras Públicas desde el 2005 al 2010, durante el gobierno del Frente Amplio, y a Eduardo Fernández, guitarrista de proyección internacional.

Desde la época de inmigrantes, cuando a los habitantes de La Paz los llamaban *picapedrenses*, a hoy, que se los denomina *paceños*, esta ciudad ha crecido, no solamente en población, sino también en estructura. Eso lleva a que La Paz sea una ciudad importante en nuestro departamento.

¡Salud a su gente en este 150° aniversario!

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra la señora edila Luciana Suárez.

SEÑORA SUÁREZ.- Buenas tardes a las autoridades y a los vecinos de la ciudad.

Un gran sentido de pertenencia caracteriza a La Paz. Está ubicada entre dos territorios densamente poblados, como el departamento de Montevideo y la ciudad de Las Piedras, en plena zona metropolitana, pero tiene una fuerte identidad local, que pone en valor las características propias de la ciudad, motivo de distinción y orgullo.

Los que aquí viven manifiestan que hay un fuerte vínculo de trabajo y solidaridad entre las personas y una importante militancia social y cultural de las instituciones, organizaciones y colectivos.

Entre muchas cosas que marcan su identidad, se destaca la multiplicidad de orígenes, debido a las corrientes migratorias; la identidad picapedrera, que surge de una fuerte cultura de trabajo en las canteras, y la trayectoria de artistas locales, que hoy en día siguen potenciando al territorio.

A esta gran ciudad, de la cual también disfruto como vecina de Las Piedras, y a toda su gente, un fuerte abrazo y un saludo por su 150° aniversario.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor edil Marcelo Tamborini.

SEÑOR TAMBORINI.- Señor presidente: les agradezco a las autoridades nacionales, departamentales y locales que nos acompañan en esta sesión solemne de la Junta Departamental, en este festejo por los 150 años de la ciudad de La Paz.

Desde esta banca, integrada por los ediles Agustín Oliver, Gabriela Mindeguía, Sebastián Martínez y quien les habla, Marcelo Tamborini —ediles de la lista 400 en Canelones,

la lista del presidente de la República, Luis Lacalle Pou—, quiero felicitar a todos los vecinos, a los más de 20.000 habitantes de La Paz; al alcalde; al municipio, y a los concejales. Deseamos que festejen a lo grande, porque no todos los días se festejan 150 años. Seguramente, para festejar otra vez de esta manera habrá que esperar 50 años más.

Para nosotros es un honor estar presentes en este momento histórico para la ciudad, en el festejo por sus 150 años. ¡Feliz cumpleaños, La Paz!

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor edil José Casteriana.

SEÑOR CASTERIANA.- Buenas tardes, señor presidente, señor alcalde, señores concejales, compañeros, directores de la Intendencia y autoridades nacionales.

Voy a hacer un resumen de mi vida con mi familia en La Paz.

Hace veinte años y diez días que me mudé acá.

Verdaderamente, un pueblo solidario —vecinos, vecinas, compañeros—. En una época muy difícil, en la que nos tocó mudarnos para acá, empezamos a conocer a las familias, a la gente, a su historia, a quienes conformaban este pueblo, esta ciudad.

Como lo han contado los compañeros que me han antecedido, fueron 150 años de luchas, de disfrute, de conformación de ideales. Nos parece fundamental la forma de vida que tiene esta ciudad, en la que nos dejaron insertarnos. Somos parte de los últimos veinte años de esta ciudad y creo que, después de todo lo que se ha dicho acá, tenemos el mandato histórico de los primeros inmigrantes, grandes trabajadores. Por lo tanto, compañeros y compañeras de esta ciudad, tenemos la necesidad de estar juntos, unidos, en esta situación difícil que está pasando el mundo, pero también la región, nuestro país y esta ciudad. No debemos desperdiciar la elaboración de propuestas ni la lucha, y tenemos que recordar de dónde venimos, dónde estamos y hacia dónde vamos. Sé perfectamente que unidos saldremos de esta situación, porque en estos 150 años esa fue la forma de vida de esta ciudad.

Gracias.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor edil César Lista.

SEÑOR LISTA.- Buenas tardes. Gracias por recibirnos, señor alcalde, señoras concejales y señores concejales.

Yo nací y me crié en la zona rural de La Paz. También aprendí a nadar en el arroyo Las Piedras; no solo lo hizo Yamandú Costa. Para mí, cuando Yamandú nació, el arroyo estaba lleno de balasto, pero después hablaremos de eso.

(Hilaridad)

Recuerdo la época en la que no había alambrados, la época de la veda. La Policía no es la misma, pero había que esconderse para pasar la carne a Montevideo. Había un ida y vuelta. Eran tiempos difíciles, pero tiempos lindos.

Vaya mi saludo a esa zona rural, principalmente a las trabajadoras, en este mes tan especial, en el que están en plena cosecha de uva y manzana. Esta zona rural ha acogido a muchísimas trabajadoras, principalmente de Tacuarembó y Paysandú. Muchas madres veteranas, con hijos a cargo, han quedado arraigadas en la zona desde hace más de veinte años. Así que ¡salud para ellas en este mes tan especial!

Ya se ha dicho todo sobre la ciudad, sobre su potencial, sobre su gente, pero quiero referirme a una persona muy querida que nos dejó hace poco tiempo. Me refiero a Washington Ferreira, *el Negro*. Su familia me concedió el honor de leer unas líneas sencillas que él escribió. Al Negro le gustaba escribir.

(Lee:)

Pinceladas de La Paz

Nuestra ciudad es pequeña
así como es hermosa.
El calor de nuestra gente
la hace tan vigorosa.

La Paz, La Paz, La Paz,
de origen picapedrero
hecha a martillo y marrón
fue esfuerzo de inmigrantes
que se asentaron en la región.

Las quintas y las canteras
forman parte del paisaje
y el arroyo serpenteando
va llevando su bagaje.

Dormitorio del ayer
contame vos que sabés
de la esperanza y de la fe.

En el área cultural

La UTU y los liceos
la cancha del Oriental
para el fútbol dominguero.

La Paz, La Paz, La Paz
en la plaza principal
don Mayo mira la iglesia
con la risa de los niños
se alejan nuestras tristezas.

Ahí terminan las líneas, algunas de tantas que escribió alguien tan querido.

Hoy es un día de festejo. Estoy seguro de que él está festejando.

Quiero decir que Washington Ferreira, *el Negro*, fue feriante, murguista, candombero, escritor. Fue un gran artista. Tenía la sonrisa fácil, lo que nos brindaba alegría. Recuerdo sus bromas, su humanidad, su militancia hacia el pueblo. Era una persona muy solidaria, siempre pensando en los demás, como lo es el pueblo de La Paz. Era muy familiar. Su familia era su rumbo, su fuerza, hasta los últimos días.

Siempre te recordaremos, Negro querido. La Paz siempre te tendrá presente y tantos lugares más, donde anduviste y dejaste tu huella marcada.

¡Gracias, Negro, por enseñarnos tanto!

Estoy seguro de que estará prendiendo el fuego en alguna estrella, festejando el cumpleaños de Alfredo Zitarrosa.

¡Arriba La Paz!

Muchas gracias.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor edil Federico Betancor.

SEÑOR BETANCOR.- Señor presidente: quiero saludar al alcalde, doctor Bruno Fernández; a los concejales Alejandro Rubbo, William Urrutia, Andrea Pasinotti e Isabel Solís, así como también al director general de Administración de la Intendencia, señor Pedro Irigoín.

Es muy difícil, a esta altura, siendo uno de los últimos oradores, decir algo diferente a lo que los ediles y edilas han manifestado con relación a los 150 años de La Paz, especialmente porque no soy de esta ciudad. Entonces, quise hacer memoria para decir algo interesante. Mi aporte es sobre los últimos años. Voy a mencionar nombres de personas de La Paz que marcaron su impronta en la política departamental. El señor Osiris Musso fue el primer edil departamental que representó al Frente Amplio. El primer edil local fue el doctor Armando Lena. Los señores Julio Musetti, Carlos Amaya y Javier Rodríguez fueron presidentes de la Junta Departamental. El

primer secretario de la Junta Local, luego de que se recuperó la democracia, fue Julio Capote. El señor Juan Tons fue el primer alcalde. Quiero expresar mi deseo de pronta recuperación para su señora esposa, quien se encuentra internada. Seguramente, por esa razón él no se está presente aquí.

Creo que las personas que mencioné fueron las primeras autoridades departamentales y locales oriundas de La Paz después de que se recuperó la democracia.

Como dije al principio de mi exposición, siendo uno de los últimos oradores, es muy difícil agregar algo nuevo, aportar algo nuevo e interesante sobre la ciudad de La Paz.

Por eso, culmino deseándoles a las autoridades locales, al Concejo Municipal, éxitos para este año de festejos por los 150 años de La Paz.

Gracias.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.-Tiene la palabra el señor edil Alfredo Martínez.

SEÑOR MARTÍNEZ (Alfredo).- Señor presidente: mi saludo a la mesa de la Junta Departamental y a las autoridades del Municipio. Asimismo, mi agradecimiento a todos los vecinos que vinieron a acompañarnos. Celebramos este tipo de instancias abiertas que tanto nos gustan y en la que participa la gente, que es, en definitiva, a quien representamos y a quien nos debemos.

Hoy es un día de festejo. Como dijo un compañero que me antecedió, 150 años no es poco tiempo. Ninguno de nosotros vive tanto. Por eso, podemos decir que esto fue una construcción colectiva, construcción de ayer y de hoy.

Me gustaría mencionar un dato que hallé sumamente interesante con relación al importante trabajo de los picapedreros, sobre el cual ya hablaron otros ediles. Me refiero a que hay un tipo específico de granito que se llama *la paz*. Y otro dato, que no escuché que se haya dicho acá, es que parte del granito utilizado en la construcción del Palacio Legislativo era de esta ciudad.

Por otro lado, quisiera mencionar a dos personas vinculadas a La Paz: el doctor Roberto Yavarone y la señora Rosa Legnani de Hackembruch, quien fue maestra y trabajó mucho por la comunidad educativa de esta ciudad.

¡Feliz cumpleaños, La Paz!

Muchas gracias.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.-Tiene la palabra el señor edil Daniel Pereira.

SEÑOR PEREIRA (Daniel).- Señor presidente: mis felicitaciones al cuerpo de la Junta Departamental y a la ciudad de La Paz.

Si bien vengo desde muy lejos y no conozco mucho esta ciudad, sé que se trata de un lugar que ha crecido muchísimo, porque he hablado al respecto con los vecinos y compañeros que son de acá.

Hoy me gustaría transmitirles un mensaje de parte de un compañero que es de esta localidad, el señor Sergio Cáceres, quien está atravesando por un problema de salud. Estas son sus palabras para su ciudad, La Paz.

Vecinos y autoridades: problemas de salud hoy me impiden participar de esta joven conmemoración de los 150 años de mi querida ciudad de La Paz, pero no podía dejar de mandar un fuerte abrazo y cariño a mis queridos paceños, con los cuales intercambiamos muchas ideas y propuestas cuando fui presidente de la Junta Local, concejal y edil departamental. ¡Por más 150 años! ¡Muchas felicidades paceños y hasta siempre!

(Aplausos)

Este saludo les envía Sergio Cáceres. Le mandamos un fuerte abrazo, esperando tenerlo pronto entre nosotros.

¡Felicidades para La Paz!

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo finalizado con la lista de oradores, le cedemos el uso de la palabra al señor alcalde de La Paz, doctor Bruno Fernández.

SEÑOR FERNÁNDEZ (Bruno).- Señor presidente del parlamento canario; compañeros del Concejo Municipal; director general de Administración, señor Pedro Irigoín; vecinos y vecinas: hoy, en esta sesión solemne de la Junta Departamental, nos vemos honrados con la presencia de todos ustedes para celebrar el 150° aniversario de nuestra ciudad. Por eso, queremos recrear el discurso que trata de su historia y que fuera presentado en el acto protocolar.

Hoy, en este mojón del 150° aniversario de La Paz, con este acontecimiento —su visita para sesionar de forma extraordinaria en esta ciudad—, hacemos historia; caminamos hacia el futuro, pero contemplando lo construido.

La Paz es, sin duda, una ciudad-pueblo donde el lugareño cultiva el compañerismo, orgulloso de su sentimiento de pertenencia; ciudad con sus barrios, canteras, bodegas y comercios. También levanta acá su sano orgullo la descendencia de aquellos inmigrantes que dejaron sus patrias, sus sueños, para poner su basamento en este terruño nuestro.

Hoy, sentimos la necesidad espiritual y moral de recordar en esta fecha histórica a los fundadores de este pueblo, de raíces picapedreras y libertarias. ¡Vaya uno a saber si aquel fundador de pueblos, como lo fue Ramón Álvarez, pudo imaginarse que la labor y pujanza seguiría latente desde aquella proyección, allá por 1872, con sus lugares para la escuela, la iglesia y las oficinas públicas, que supo ser balneario para las familias montevideanas!

El nombre *La Paz* sugiere que la intención, en este suelo, era que la paz primara en los espíritus de los que habitaban esta tierra, un Uruguay conmovido por la Guerra Grande. El anhelo de hallar la paz estaba presente. Ese anhelo sigue hoy tan vigente como entonces, pues en estos tiempos, nuevamente, la humanidad se une pidiendo alcanzar el ideal de la paz

De La Paz, de esta ciudad, nacieron la unión, el duro trabajo en la roca y su aporte a la construcción de esta nación. De sus venas, salieron los bloques de la rambla Sur de Montevideo y de su hermana de Buenos Aires, así como los adoquines de la capital y las losetas que fueron trabajadas por los vecinos —por las que supimos todos transitar en las calles de Montevideo y las que aún apreciamos en la plaza principal— y los basamentos de los grandes monumentos. Asimismo, sus entrañas parieron los granitos lustrados del Salón de los Pasos Perdidos y de gran parte de nuestro Palacio Legislativo, templo de la democracia.

Hoy, nuestro pueblo está recibiendo con alegría este tan simbólico regalo de celebrar este 150° aniversario, apoyándonos en nuestra historia e identidad, pero, como ya dijimos, mirando hacia el futuro, con proyectos legados que hemos podido cristalizar —este es uno de ellos, que las vecinas y los vecinos venían reclamando por largas décadas— y otros que venimos empujando —relacionados con las luces, las calles pavimentadas, la terminal de ómnibus, los nuevos centros educativos, los CAIF, las plazas, las mejoras y las consolidaciones en los barrios, y este Parque Metropolitano—.

Hablar de La Paz es hablar de su cultura y de la calidad de sus artistas. Recordamos también su valor en la resistencia en los años oscuros. Heredamos de esos inmigrantes picapedreros ideas libertarias; de aquellos trabajadores que constituyeron la primera organización sindical de América Latina. Esa cultura es la que pretendemos homenajear hoy, así

como también homenajeamos que hayan sido los creadores de la Fiesta Nacional de la Vendimia, actividad que les da a los trabajadores de la tierra una pausa, la posibilidad de festejar por sus frutos y una recreación.

Evocamos a aquellos ciudadanos esclarecidos, mujeres y hombres, que hacían el esfuerzo y tenían el empuje para salir adelante en épocas críticas. Reconocemos públicamente a aquellos que continúan realizando incansables esfuerzos, trabajando por una ciudad mejor —ya sea desde la cantera, desde la vid, desde la roca, desde el pensamiento— y a aquellos que dan lo máspreciado que tienen al servicio de su comunidad: su tiempo. Me refiero a aquellos que hoy trabajan conmigo desde el Concejo Municipal, así como a las instituciones de años que nos vienen acompañando: las comisiones de apoyo a los centros educativos, los integrantes de instituciones deportivas, los colectivos culturales y las comisiones barriales.

La Paz es hermosa porque la hace su gente, con su identidad y con sus aportes para que sea una sociedad mejor. En estos 150 años de vida, seguimos siendo un pueblo que continúa forjando, desde la roca, un camino hacia el futuro. ¡Sabemos la alegría y el orgullo que significa vivir en este suelo!

Gracias al parlamento canario por su visita y por su trabajo en nuestra linda ciudad de La Paz. ¡La Paz será siempre La Paz!

Muchas gracias.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el director general de Administración de la Intendencia de Canelones, señor Pedro Irigoín.

SEÑOR IRIGOIN.- Señor presidente: sinceramente, quiero decir que es un enorme placer estar hoy acá; 150 años, obviamente, no se cumplen todos los días.

En primer lugar, queremos excusar la presencia del compañero intendente Yamandú Orsi, quien por motivos que no pudo eludir no pudo asistir a esta sesión. Asimismo, la prosecretaria Silvana Nieves también excusa su presencia y envía un fuerte saludo.

En segundo lugar, queremos agradecer a la Junta Departamental, al Concejo Municipal de La Paz y a todos los que hicieron posible esto que es más que una celebración de un cumpleaños. También a los técnicos, a los funcionarios de la Junta Departamental y a los funcionarios municipales. Que se escuche bien, que se vea bien, que estemos en un ambiente que nos permita celebrar este acto con calidad tiene el esfuerzo de muchas personas atrás, como también lo tiene, obviamente, el atravesar 150 años de historia.

Muchos vecinos y vecinas conversaban en la puerta, muchos ediles y edilas hacían referencia a historias personales, que reflejan la historia de un pueblo entero. Imagino lo que debe haber sido, hace 150 años, esa loca idea de instalarse en esta zona y todo lo atravesado en estos años: los fríos inviernos, los cálidos veranos, las crisis económicas, los distintos procesos históricos que, obviamente, forjaron lo que es hoy la personalidad de un pueblo como La Paz. Así que, reitero, para nosotros es realmente un orgullo y un placer poder acompañarlos en este día.

Por último, como todos hicieron referencias personales sobre su historia en este hermoso pueblo, esta ciudad que tiene alma de pueblo, yo voy a contar una historia muy breve. Por allá por el 2004, cuando empezábamos a salir de la crisis económica que todos conocemos, me tocó venir a trabajar a La Paz durante un par de días. Me pagaron el viernes lo que correspondía al pago de la semana; cuando salí de la casa en la que estaba trabajando, me dirigí a una estación de servicio para cargar nafta, y me di cuenta de que había perdido la plata de la semana. Imaginen lo que implica para un trabajador —yo tenía 18 años, pero ya tenía dos hijos— perder el salario de una semana entera. Di vueltas en la moto por todos lados, por todo el barrio... Me cruzo con una persona mayor, quien me pregunta si estoy buscando algo. Le digo “¡sí, estoy buscando la vida!” Y me dice: “encontré esta plata, ¿es tuya?” Cuando entré hoy a La Paz, de lo primero que me acordé fue de ese gesto.

Después, en el transcurso de los años, del tiempo, como todos los que vivimos en Canelones, obviamente hicimos visitas puntuales a La Paz.

En el período pasado, tuvimos la experiencia de ser alcalde de Parque del Plata, y conocí a Bruno Fernández, hoy alcalde de La Paz. Sin duda que para él es un orgullo representar a este pueblo, y estamos seguros de que también para todos sus compañeros del concejo; para todos los concejales y las concejalas es un orgullo representar a su pueblo. ¡Ni que hablar en el festejo de sus 150 años!

Es más que un agradecimiento el que hoy nos toca hacer, porque instancias como esta no se encuentran a la vuelta de la esquina. Estar en este recinto, saber lo que costó construir esto, imaginarse cada uno de los recintos que a lo largo y ancho del pueblo tuvieron su propia historia, sus propios vecinos y vecinas... Hoy se nombraron muchos referentes. Sin duda, en este mes, también hay que acordarse de muchas mujeres que han sido fundamentales en el proceso de este pueblo. Como decíamos, encontrarnos hoy acá, recorrer el pueblo y saber que atrás de cada construcción colectiva hay una historia, hay vidas enteras, como decía el alcalde, que se dedicaron al servicio de los demás, es gratificante.

Sin duda, podemos encontrar mucho más que 150 razones para festejar el cumpleaños de La Paz. La Paz tiene una vida propia; La Paz tiene muchísimo por delante y, obviamente, La Paz no es ningún otro pueblo.

¡Salud, La Paz! ¡Feliz cumpleaños!

Estamos eternamente agradecidos por dejarnos participar de esta instancia.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Finalizando este acto, invitamos a la señora edila Andrea Iglesias, al señor edil Juan López y al señor edil Alfredo Martínez —en representación del Frente Amplio, del Partido Nacional y del Partido Colorado, respectivamente—, a acercarse a la mesa para hacer entrega de un presente al alcalde de La Paz.

Invitamos a que nos acompañen las concejales Isabel Solís y Andrea Pasinotti, y los concejales Alejandro Rubbo y William Urrutia.

(Se hace entrega de placa recordatoria)

La placa dice: “En reconocimiento a los 150 años de fundación de La Paz. 1872 - 2022.”

(Aplausos)

SEÑOR FERNÁNDEZ (Bruno).- Muchas gracias.

Para nosotros, como Concejo del Municipio de La Paz es un verdadero honor tener al parlamento canario hoy presente en esta sesión solemne de la Junta Departamental. Es por eso que, en nombre del gobierno municipal de La Paz, queremos entregarles una placa que dice: “El Municipio de La Paz a la Junta Departamental de Canelones en ocasión de la sesión extraordinaria y solemne en conmemoración del 150 aniversario de La Paz.”

(Aplausos)

4. SE LEVANTA LA SESIÓN

SEÑOR PRESIDENTE.- Señores ediles, autoridades municipales y del gobierno de Canelones, público presente: damos por finalizada la sesión extraordinaria por el 150° aniversario de La Paz.

Habiéndose agotado la consideración del orden del día, se levanta la sesión.

(Es la hora 20:11)

EDIL CARLOS GRILLE MOTTA

Presidente

SEÑOR MIGUEL SANGUINETTI

Secretario general

CLAUDIA CUITIÑO

Gerenta de sector

Sector Taquigrafía